



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 16 – MARZO DE 2009

## “LA PARTICIPACIÓN DE LA FAMILIA EN LA ESCUELA”

AUTORÍA <b>JOSEFA CÁRDENO VÁZQUEZ</b>
TEMÁTICA <b>PARTICIPACIÓN DE LOS PADRES-MADRES EN LA ESCUELA</b>
ETAPA <b>EDUCACIÓN INFANTIL Y EDUCACIÓN PRIMARIA</b>

### Resumén

Antiguamente para sobrevivir, todos los miembros de la familia, incluyendo los niños/as, tenían que contribuir a los intereses económicos de la misma. Los niños/as eran criados para ser mano de obra obedientes y leales a la familia.

Hoy este concepto ha cambiado, y la infancia cobra su importancia como etapa en el desarrollo de la persona. Los padres-madres comienzan a preocuparse por la educación de sus hijos/as.

### Palabras clave

Educación, participación, padres, madres, infancia, escuela.

### 1. INTRODUCCIÓN

En esta ponencia, me gustaría responder a cinco preguntas que con frecuencia se plantean al hablar de la educación de los padres:

Dado que en la mayoría de las sociedades han llevado con éxito, sin discurso o retórica, la tarea de criar a sus niños/as, ¿por qué hay tantos especialistas hoy preocupados por la educación de los padres?

- ¿Cómo se define la educación de los padres?
- ¿Cómo deberían los padres participar efectivamente en la educación infantil?
- ¿Qué lugar debe tomar la educación de los padres?
- ¿Qué ejemplos eficaces existen en otros países?



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

## 2. ¿POR QUÉ EXISTE LA PREOCUPACIÓN CONTEMPORÁNEA SOBRE LA EDUCACIÓN DE LOS PADRES-MADRES?

Permitidme exponer antes dos razones para explicar tal preocupación, una de ellas derivada de una evolución positiva en las actitudes hacia los niños/as, y la otra de una crisis real de la familia que ha tenido lugar en nuestras sociedades durante los últimos años. En primer lugar, debido a una evolución en las actitudes hacia los niños/as, ciertos grupos de padres ven la educación de los padres como una forma de habilitación para ellos y sus familias. En segundo lugar, sobre la crisis familiar, la educación de los padres es vista por los estados y las agencias públicas como una forma posible de detener la ruptura de las familias y de mejorar la cohesión social.

### 2.1. Un concepto más respetuoso de la infancia.

Es cierto que siempre ha habido padres-madres que pusieron su mayor interés en el niño/a antes que en ellos mismos. La historia nos enseña, sin embargo, que tal altruismo no era muy común. Ya en este siglo, exceptuando ciertas categorías sociales en ciudades más avanzadas, la organización familiar estaba basada en la ley de hierro de la necesidad. Para sobrevivir, todos los miembros de la familia, incluyendo los niños/as, tenían un lugar en los intereses económicos y familiares antes que en los suyos propios.

En el mejor de los casos, los niños/as eran criados para ser mano de obra obedientes y leales a la familia y, desde una temprana edad, contribuían a la supervivencia del grupo. El concepto de infancia como período protegido en la vida, como Aries señaló, estaba simplemente ausente. Los niños eran vistos como una fuente de ingresos familiar, desde muy jóvenes, a través de su trabajo o su matrimonio, y, más mayores como cuidadores de sus padres. En el peor de los casos, eran simplemente abandonados, descuidados o vendidos.

Para que esto no parezca una exageración, recordaré que el gran historiador de la infancia, DeMause (1974) comienza uno de sus libros con la frase “La historia de la infancia es una pesadilla de la cual nos estamos empezando a despertar”. Una interpretación similar de la historia de la infancia que propone Verhellen (1994).

“La historia nos dice que antes del siglo cuatro, los niños recién nacidos eran ahogados, abandonados en estercoleros, utilizados para la batalla o sacrificados a los dioses durante los rituales religiosos. Desde el siglo cuarto al trece, era práctica común el abandonar a los niños no deseados. Con frecuencia, los niños con minusvalías o que lloraban mucho eran asesinados. En aquellos tiempos, el infanticidio y el abandono de los niños parecían estar considerados como métodos ordinarios de planificación familiar.”

Incluso en los primeros años del siglo XX, el abandono de bebés y niños era bastante común en las grandes ciudades industriales de Europa y Norteamérica.

Hoy, los padres y los niños no están sometidos a las mismas presiones. Con la ventaja de la seguridad social (todavía inexistente en muchas poblaciones de los países en desarrollo), los niños ya no son una red segura para los padres en su vejez. Las nuevas concepciones sobre la cría de



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

niños y disciplina inspiran a los padres a confiar más en sus hijos y contar menos con los controles extremos. Por lo tanto, ponen menos obstáculos, excepto si los deseos de los niños interfieren en la salud, escolarización o felicidad futura. Su concepción de los niños es más abierta, se les ve como sujetos de deseo, llenos de derechos que respetar e igual trato. Además, existe mucho más conocimiento disponible sobre la nutrición infantil, la salud y psicología y el papel esencial que los padres tienen en el desarrollo del niño. Así pues, muchos padres comprenden que pueden esperar el construir un mundo mejor para sus niños y están preparados para aprender más sobre la crianza de los niños.

Es fácil entender, sin embargo, que tales padres/madres – a los que se refiere Michael Barber (1996) como “activistas constructivos” – son relativamente difíciles de encontrar, incluso en las sociedades más educadas. La mayoría de los padres tienden a ver el hogar como un entorno simple que provee refugio, comida, amor y una mínima orientación al niño/a. Para la socialización y la educación, prefieren contar con los servicios de cuidado del niño/a y las escuelas. Su percepción dominante de los niños /a no es la de personas jóvenes que están continuamente construyéndose a sí mismos a través de la interacción con los padres y otras personas significantes. Ven al niño más bien como un ser vulnerable que necesita protección y enseñanzas, aunque de forma humana y civilizada. Por lo tanto, no demandan tanta educación de los padres, como escuelas académicas y disciplinadas donde los niños/as son felices e idealmente, reciben ciertos valores y se requiere que trabajen bien. El hecho es que estas escuelas puede que no animen a los niños/as a ser creativos, a realizar sus propias elecciones, a practicar la sociabilidad o a comprometerse con la solución real de problemas; todos estos aspectos no suelen tratarse. Sin embargo, lo esencial sí se ha ganado; muchos niños/as son tratados humanamente y los padres son conscientes de que los niños, igual que ellos, tienen que construir sus propias vidas.

## **2.2. La crisis contemporánea de la familia tiende a inspirar un discurso sobre los valores familiares y la educación de los padres-madres.**

Las familias tradicionales – tanto la familia por extensión en los países en desarrollo como la nuclear, de dos en el Occidente - ha estado en crisis real durante los últimos años. Así, la familia por extensión en el mundo en desarrollo está sujeta a una serie de factores modernizantes. En la mayoría de los países, incluso en las áreas rurales, ya no es la unidad dominante de la producción económica y su dependencia de la solidaridad intergeneracional, incluyendo la necesidad de tener familias grandes, ya no es tan importante como lo era en el pasado. Sus modelos de criar niños/as están también cambiando. Tradicionalmente, las mujeres eran las que cuidaban a los hijos/as. Las chicas más mayores de la familia aprendían las habilidades de ser madres a través de la observación de las suyas propias o mujeres mayores de la familia por extensión.

Hoy, en las ciudades que brotan en los países en desarrollo y cada vez más en las áreas rurales, este ya no es el caso: las ataduras de la familia por extensión han disminuido y las madres se encuentran obligadas a dejar el hogar para cultivar o ganar un salario. El cuidado del niño/a sin supervisión es común, y se está perdiendo progresivamente el conocimiento tradicional sobre la cría del niño/a. En este proceso de malgaste de conocimiento, como ilustran los fenómenos de



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

crecimiento de los niños/a de la calle, la comprensión tradicional de las cualidades humanas ideales, de los papeles sociales y la distribución del trabajo dentro de una sociedad, también se han perdido, comprensión que ayuda sobremanera la integración social del niño.

La familia occidental de un núcleo con padre y madre, se halla bajo una presión. Muchos, quizás la mayoría de los adultos en Europa y Norteamérica nacieron en sociedades donde el matrimonio y la familia nuclear constituían los factores básicos de existencia. En los Estados Unidos, según la Oficina del Censo en 1993, los nacimientos de madres solteras incrementaron en un 70% en los Estados Unidos, desde 1983 hasta 1993, totalizando un 27% de nacimientos vivos en 1993. La Oficina también recoge en el mismo año que 6,3 millones de niños de menos de 18 años estaban viviendo con un padre no casado (generalmente una mujer) en contraste con los 243.000 niños de 1960. Los datos del censo de 1997 de Irlanda ilustran las mismas tendencias: el 26% de los nacimientos fuera del matrimonio en el último cuarto de 1997 comparado con la media nacional de 24% en 1996, 14,5% en 1990 y 8,5% en 1985. Obviamente, tales cifras han de ser interpretadas con cuidado pero ninguna sociedad puede permitirse el lujo de estar complacidas por signos obvios de abandono paternal y de progenitores.

Paralelamente, en las grandes ciudades occidentales, existen signos de colapso social: el descuido y abuso de los niños, enorme índices de divorcio, aumento del número de niños en la calle, índices alarmantes de violencia y crimen juvenil. Programas conducidos a gran escala han sido aplicados en entornos de delincuencia con gran éxito. La renovación de la infraestructura, incremento de los efectivos policiales, mayor preparación vocacional de la juventud, bonos de comida – han demostrado ser opciones bastantes inefectivas. Por lo tanto, se está prestando nueva atención a la familia como el grupo social fundamental y a las políticas que les ayudará a socializarse y a educar mejor a sus niños/as. Este interés renovado en las familias también está promocionado por el mayor conocimiento de otras culturas. Se sabe, por ejemplo, que ciertas sociedades orientales crían a sus niños/as con más éxito que en el Occidente, al menos desde el punto de vista de la falta de delincuencia, el grupo de cohesión y la consecución educacional. Por lo tanto, el interés de los Estados en promover la mejor educación de los padres y el interés en los niños, debe emular, se espera, a la lealtad a la familia y a la consecución de aprender de los niños coreanos o japoneses.

Obviamente, es siempre tentador para las figuras públicas el hacer responsables a las familias, especialmente en las situaciones donde el contrato social entre el Estado y la familia no se está observando. Por esta razón, el discurso sobre los valores familiares puede sonar bastante engañoso viniendo de los labios de los líderes de los países en los que los beneficios de negocios sin impuestos siguen creciendo mientras que las familias y los servicios públicos destinados a apoyarlos, se hacen cada vez más pobres. De hecho, con la excepción de algunos países nórdicos y algunos países de la Unión Europea, las transferencias económicas a las familias para la salud del niño y la madre, el cuidado del niño, pagas familiares, y seguridad social, subsidios escolares para comida y libros, han tendido a disminuir desde los 80. Por otro lado, si las familias estaban firmemente apoyadas por la educación, entramados sociales y políticas inteligentes de gobierno, no es descabellado pensar que su propio compromiso con los niños/as y la renovación de la comunidad resurgiría.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

### 3. ¿CÓMO SE DEBERÍA DEFINIR LA EDUCACIÓN DE LOS PADRES-MADRES?

Hay muchos tipos diferentes de educación de padres que aparecen dentro de distintos contextos. En el mundo en desarrollo, los programas de educación de padres y familias se enfocarán en habilidades de supervivencia y de satisfacción de las necesidades básicas: habilidades en la producción de comida, construcción, e infraestructuras básicas, habilidad para trabajar con los recursos, conocimientos sobre nutrición, salud reproductora, planificación familiar, primeros cuidados de salud y crianza de niños. En el mundo industrializado, donde las necesidades básicas están cubiertas (generalmente a través de los servicios que provee el Estado) la educación de los padres se define en términos sicosociales, por ejemplo, la paternidad y el criar niños/as; apoyo al aprendizaje de los niños; desarrollo humano y sexualidad; cambios en las etapas de la vida, procesos familiares y relaciones interpersonales.

Bennett (1995) ha posicionado esta división entre la educación de la vida familiar y la educación de los padres como una distinción básica a realizar, lo primero, concentrándose en las habilidades básicas de criar niños/as, planificación familiar, nutrición, higiene y salud reproductora de la madre, mientras que la segunda enfatiza “un rango de medidas educacionales y de apoyo que ayudan a los padres a comprenderse a sí mismos y a sus niños/as y refuerzan la relación entre ellos.

Dentro de la educación de los padres, habrá nuevamente distintos énfasis y enfoques, por ejemplo en el contexto de la terapia familiar, el énfasis se pone en dar comprensión a los miembros de la familia sobre los procesos habituales de la familia y los modelos de comportamiento, proporcionando apoyo y entrenamiento para cambiar los modelos negativos... En otros casos, el énfasis se sitúa en apoyo mutuo y formando grupos sociales en el vecindario. Entre los elementos que tienen importancia real, particularmente para los padres de modestos entornos socioeconómicos, son los siguientes:

- cómo acceder a los servicios y cómo ayudar a mejorarlos;
- cómo apoyar al desarrollo del niño, la autonomía y competencia;
- cómo apoyar el aprendizaje del niño antes de la guardería y durante los años de guardería y de escuela primaria.

Un objetivo esencial en todos los programas es el de dar más poder a los padres-madres. En términos personales, el otorgar poder implica tener autoestima, sentirse competente en ser padres y en entrar en mayor profundidad en la aventura de la vida de un niño/a mientras él/ella viaja de un estado de desarrollo a otro. En términos sociales, significa que los padres-madres toman el control sobre sus propios recursos y entorno. Los padres competentes saben lo importante que es para sus hijos/as el darse cuenta de que son “lo suficiente buenos padres-madres” y tienen capacidad para interactuar efectivamente con un rango de gente y servicios para rellenar con éxito los papeles familiares y de lugar de trabajo. El otorgar más poder puede ser juzgado desde la habilidad de un padre/madre para satisfacer las necesidades familiares, para ejercitar libremente los derechos legales y las responsabilidades y para hacer uso de los recursos disponibles sociales y económicos. Se manifiesta por la auto-organización, y por la calidad y cantidad de recursos ordenados para conseguir las tareas de los padres. El entrenamiento en la habilitación incluye también la preparación para los conflictos



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

necesarios que tal habilitación debe llevar consigo, por ejemplo, el conflicto de géneros, los conflictos de grupos sociales...

#### **4. ¿CÓMO DEBERÍAN LOS PADRES-MADRES PARTICIPAR EFECTIVAMENTE EN LA EDUCACIÓN INFANTIL?**

El apoyo para el aprendizaje de los niños /as cambia según la edad. En los años infantiles, el apoyo consiste esencialmente en proveer de salud y cuidado y un ambiente interactivo para el niño. Debería haber mucho contacto físico y verbal con el niño/a. Permitir y animar la curiosidad de los niños /as y su deseo de explorar es, según los educadores, muy importante para el aprendizaje futuro. Ya desde la infancia, los padres-madres llegan a ser adultos significantes en el universo del niño/a y los niños/as se acercan hacia ellos particularmente para el juego y la afiliación. Los principios básicos de la interacción educacional con los niños a estas edades e incluso después, se vislumbra en Klein y Hundeide (1989):

- El cuidador debería asistir al niño /a para enfocarse y dirigir su atención ajustándola a lo que es interesante para el niño;
- El cuidador /a debería ayudar a dar más importancia y significado al ambiente del niño/a, señalando, hablando, nombrando y transmitiéndole entusiasmo;
- El cuidador/a debería contarle al niño/a historias que expliquen el mundo de los niños /as y relaten sucesos, percepciones, exploraciones para cada uno en un contexto más amplio;
- El cuidador/a debería construir la autoestima del niño/a a través de una interacción de amor y nombrando los logros del niño/a.
- El cuidador debería ayudar al niño/a hacia la autonomía y el autocontrol, animándolo para planificar, iniciar y regular las actividades;

En el primer ciclo de la Educación Infantil, el juego asegura el desarrollo cognitivo óptimo del niño /a a través del ejercicio de la mente, la imaginación y el cuerpo. Hablar con los niños/as, leerles y animarlos a jugar son métodos excelentes para preparar al niño/a para la adquisición del lenguaje y su capacidad de leer y escribir. El ambiente del hogar y la vecindad, sin importar su modestia, son generalmente bastante suficientes para estimular al niño. Las “experiencias clave” con las que el niño/a debe comprometerse -creatividad, uso del lenguaje, interacción social, música y movimiento, clasificación, construcción de series, números, espacio y tiempo – se localizan naturalmente a través de la interacción del niño con la familia, con los vecinos e iguales. Los niños/as tienen experiencias claves cada día y las ensayan naturalmente en sus juegos. Se le da mayor significado a las experiencias con la presencia de un adulto atento quien orientará, si es necesario, a los niños/as hacia esas experiencias claves, siendo un testigo de los actos del niño/a y mediador entre la experiencia del niño/a y su lenguaje apropiado.

Algo esencial en cualquier crecimiento es, sin embargo, el vínculo de amor formado entre el niño/a y, al menos un cuidador significativo. El respeto, el grado de interés y cuidado, el tiempo otorgado – todos refuerzan enormemente la autoestima, la conducción del aprendizaje y la capacidad



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

del niño/a. Los niños/as sienten la manipulación rápidamente y reaccionan negativamente a la estimulación o la enseñanza cuando no se busca todo lo bueno que tiene. Los padres-madres ambiciosos pueden obtener buenos resultados académicos de sus niños/as, pero el disfrute innato del niño en aprender y vivir puede ser fácilmente suprimido cuando en el ambiente de aprendizaje faltan el amor y el respeto.

¿En qué difieren las habilidades de los padres-madres en las de los educadores profesionales de Educación Infantil?

Esta pregunta es importante ya que muchas figuras públicas – incluso los mismos profesionales – se preguntan si los padres-madres no deberían cuidar mejor a sus niños/as. Esta pregunta es, de hecho, engañosa: los papeles de los padres-madres y los profesionales son bastante diferentes. Los buenos progenitores proveen nutrición y cuidado de la salud, amor y atención continua al niño/a, una guía en su comportamiento y un entorno rico de aprendizaje.

El profesional, por otro lado, dirige tanto a los padres-madres como a los niños/as. Da información y entrenamiento a los padres-madres cuando sea necesario y además, cuida a los niños/as en grupos, es decir, dentro de un contexto social. En este contexto, aunque la capacidad para apoyar a cada niño/a personalmente es lo más importante, la norma es preocupación igual y equidad. El profesional facilitará al niño/a las habilidades sociales en los límites sociales situados en el comportamiento y en el valor de vivir juntos. Prestará especial atención al crecimiento emocional, cultural y educacional del niño/ay cuando las deficiencias en el entorno familiar sean aparentes, proveerá programas especiales de aprendizaje en los cuales los niños son valorados y respetados.

## 5. ¿DÓNDE SE SITÚA LA EDUCACIÓN DE LOS PADRES-MADRES?

Entendido como cuerpo de conocimiento, la educación de los padres es extremadamente amplia. Generada por la observación y la experiencia se transmite a través de una variedad de agentes: por el modelo de padres y precepto; por centros de educación y cuidado; por trabajadores sociales y profesionales de la educación; por grupos tanto formales como informales de apoyo a los padres; por los medios de comunicación (particularmente publicaciones especializadas, radio televisión y vídeo); educación a distancia y en ocasiones, a través de las prácticas tradicionales. Es un objetivo práctico buscar, no tanto el proveer teoría para los padres, como prestar más atención a sus habilidades, actitudes, actitudes y conocimiento práctico. Está basado, por lo tanto, en muchos objetivos: en el hogar, en objetivos preescolares, en escuelas en clínicas de salud y planificación familiar, en consultas médicas, en grupos de padres y mujeres, en cursos de educación de adultos – resumiendo, en una serie de objetivos educacionales informales, no formales y formales.

¿Quién iniciará y proveerá la educación a la familia?

Debido a que está unido a tantos objetivos diversos, la educación familiar no necesita engendrar todavía otros grupos de “expertos” que produjesen mayor dependencia entre padres. Más bien, los objetivos sociales y educacionales útiles para los padres-madres y los niños/as pueden ser conseguidos sin coste y efectivamente a través de:



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

- La educación del refuerzo existente para los padres-madres en momentos privilegiados del ciclo de la vida, a través de las agencias primeramente responsables para el momento particular. La mayoría de los ciudadanos dentro de las sociedades industrializadas van a través de etapas de transición que les ponen en contacto con un servicio educacional, como guarderías y escuelas y servicios sociales, esenciales de salud o educación, que tratan con padres o futuros padres (clínicas de salud y planificación familiar, clínicas de maternidad, servicios de cuidado diario, servicios preescolares, servicios sociales de familia...). El refuerzo de la educación en estas etapas de transición no debería presentar grandes dificultades y la política que lo hace así está presente, por ejemplo en clínicas de salud y maternidad, cuidado médico para madres jóvenes, desde la primera fase del embarazo hasta períodos post parto. Del mismo modo, los establecimientos preescolares y las escuelas, en lugar de excluir a los padres, podrían mejorar los estándares de educación trabajando más cerca con ellos. Las dificultades pueden presentarse, sin embargo, en los niveles profesionales a menos que se dote de entrenamientos y motivación a la plantilla para que soporten ese trabajo adicional.
- Utilizando las escuelas como una fuente de preparación para los padres-madres. Los cursos de salud, nutrición, biología, educación sexual u otros cursos podrían hacerse más relevantes para el presente, desarrollo personal de los niños-madres y para su futuro papel de padres-madres.
- Crear grupos de apoyo para los padres-madres. Estos grupos no necesitan ser llevados por expertos, sino que pueden ser informales, grupo ad-hoc semejantes enfocados en la experiencia común o en la resolución de un problema, por ejemplo, un grupo de padres-madres intentando examinar los procesos familiares o para mejorar el apoyo en el hogar para niños con dificultades en el aprendizaje. Los grupos con éxito de este tipo también a sus miembros de una mejorada autoconciencia y autoconfianza, comparten información, construyen habilidades y la capacidad para formar redes de apoyo social.
- Prever apoyo estatutario para grupo voluntarios. Tales grupos incluyen movimientos de educación, servicios de consejo, información y otros servicios que tiene que ver con la familia, economía del hogar, la educación de los padres, el desarrollo temprano del niño, etc.

Por lo expuesto, puede verse que en las sociedades con servicios sociales y educacionales trabajando, es innecesario crear y entrenar profesionales en la educación de la familia en gran número. Más bien, el enfoque recomendado tiene cinco fases:

- El refuerzo de la capacidad educacional de los servicios existentes (clínicas de maternidad, guarderías, escuelas, servicios familiares...).
- El refuerzo de los módulos relevantes para la educación de la familia en los currícula de las escuelas existentes.
- Movilizar a los padres-madres para formar grupos ad-hoc para apoyo, información o la consecución de los intereses del niño o la familia en los momentos claves.
- El refuerzo, mediante los fondos públicos, iniciativas voluntarias educacionales hacia la familia.
- La utilización de un mecanismo contractual para asociar los gobiernos y las comunidades locales en la provisión de los servicios de calidad.





ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 16 – MARZO DE 2009

Para llegar a los padres-madres y a los miembros de la familia efectivamente, los diferentes servicios estatutarios y voluntarios deben desarrollar sus capacidades de educación y comprometerse en el entrenamiento del personal. Un elemento clave en el enfrentamiento es formar la plantilla profesional para trabajar productivamente con los padres o los que podrían ser padres durante las experiencias claves de la vida. El énfasis en todos los objetivos, sean voluntarios o profesionales, se situaría en el aprendizaje experimental “el proceso donde el conocimiento se crea a través de la transformación de la experiencia del que aprende, el cual es el centro del proceso de aprendizaje”. Los padres y los padres futuros se encuentran enormemente motivados para aprender en aquellos momentos en los que sus necesidades vitales o las de sus hijos están en juego. Ellos pueden absorber conocimientos complejos y la información relacionada con la crianza de niños/as, las relaciones familiares, responsabilidades de la comunidad e incluso preocupaciones sociales más amplias si se les presenta la oportunidad. Entre los grupos con poca escolarización, sin embargo, el aprendizaje es más efectivo si está conducido por padres-madres para profesionales o grupos semejantes de un modo más relacional, cara a cara. En todos los casos, la educación de la vida familiar es más significativa cuando se planea a un nivel comunitario y en términos de interés local.

## 6. BIBLIOGRAFIA

- Jaramillo Perez, J. (2002). *Familia y colegio: una integración clave para el desarrollo educativo de los niños*. Madrid: Editorial Norma.
- Martina, R. (2003). *Escuela y familia: Una alianza necesaria*. Ciudad de México: Editorial Pax México.
- Vila, I. (1998). *Familia, Escuela y Comunidad*. Madrid: Horsori Editorial.

### Autoría

---

- Nombre y Apellidos: Josefa Cárdeno Vázquez
- Centro, localidad, provincia: C.E.I.P. “San Sebastián”. Punta Umbría (Huelva)
- E-mail: [pcardeno60@gmail.com](mailto:pcardeno60@gmail.com)